

ECOCRITICISMO: UNA MIRADA A LA MODERNIDAD DESDE LA LITERATURA Y LA ECOLOGIA

Por Alvaro H. Pescador R*.

RESUMEN

Se explora la importancia de la palabra y los mitos de creación en el significado de la relación ambiente cultura. Se lee la historia cultural de occidente, observando cómo se manifiesta la relación hombre naturaleza a través del lenguaje, mediante el estudio de la literatura, la tradición oral y la mitología. Se analiza cómo la crisis ambiental contemporánea tiene sus raíces en un problema cultural, que surge tanto del mito de creación en la tradición judeo-cristiana, como de valores culturales provenientes de Grecia y Roma, y del antropocentrismo característico de una *visión de Mundo*, impuesta desde Europa. **Palabras Clave:** Cultura occidental y crisis ambiental contemporánea; ecocrítica y mitología.

ABSTRACT

The importance of the word and the creation myths is explored in the meaning of the relationship environment – culture. The way in which the western culture has established a relationship with the environment is analyzed through the study of its history, in the roots of the Jewish Christian tradition, and some Greek myths. The cosmogony derived from it, is compared with the one of American Indigenous, looking what kind of relationship this cultures were able to establish with their surrounding environments, being different to the anthropocentric *vision of the World*, imposed from Europe. **Key Words:** Western culture and contemporary environmental crisis, ecocriticism and mythology.

* Ingeniero Químico FUA (1990) nacido en Bogotá. Magíster en Literatura PUJ (1995), MSc *Environmental Pollution Control - University of Manchester* (1996). Consultor y auditor ambiental, docente universitario.

Introducción

La interesante relación que subyace entre la Literatura y la Ecología puede llevarnos hacia un punto de conjunción entre las Ciencias Sociales con las Puras y Aplicadas, propiciando un espacio de reflexión y concientización respecto a las causas de la problemática ambiental contemporánea, analizadas desde la perspectiva de la *historia cultural* a partir de una **lectura ecocrítica** de los textos, la tradición oral, los mitos, y en últimas las manifestaciones artísticas que plasman las inquietudes, deseos, temores y sueños del hombre, en un espacio y tiempo determinados, y que son constituyentes de la cultura.

Poniéndolo en términos simples, el ecocriticismo es una corriente novedosa que estudia la relación entre la Literatura y el Medio Ambiente. Así como el criticismo femenino examina el lenguaje y la literatura desde el punto de vista de una conciencia de género (*Wolf, 1929*), y el criticismo marxista desde la perspectiva de los modos de producción y la lucha de clases (*Luckaks, 1948*), el ecocriticismo toma una aproximación basada en la tierra y en la naturaleza para el estudio de la literatura (*Glotfelty, 1996*). Un lector eco crítico, hará preguntas tales como: ¿qué visión de la naturaleza plantea este soneto?; ¿qué papel juega el entorno ambiental en esta obra?; ¿los valores expresados en este relato son consistentes con una sabiduría ecológica?; ¿cómo influyen las metáforas que utilizamos para referirnos a nuestro entorno, la forma en que lo tratamos?.

Además de *raza, clase y género*, utilizadas como perspectivas de la crítica, debería el entorno ambiental y la visión de la naturaleza, convertirse en una nueva categoría para el análisis de la literatura?

De esta manera podríamos estudiar, por ejemplo, cómo se empieza a plantear la crisis ambiental contemporánea en la Literatura, y de qué manera

influyen las obras literarias y el Lenguaje, la forma en que nos relacionamos con el medio ambiente. Así mismo, un amplio campo interdisciplinario se abre ante nuestros ojos, la relación de los estudios literarios y el discurso ecológico con respecto a otras disciplinas asociadas tales como la antropología, la filosofía, la sociología, la psicología y la ética.

Crisis Ambiental contemporánea ¿cuáles son nuestros valores?

En 1987, al presentar en *Our Common Future* (Comisión Burtland, 1987, p. 16) el concepto de desarrollo sostenible, como aquel que hace posible el bienestar de la presente generación, sin comprometer los recursos naturales necesarios para garantizar el bienestar de las generaciones por venir, la Comisión Burtland de alguna manera le dijo a occidente que su noción de *progreso*, era equivocada. La crisis ambiental amenaza la existencia del hombre moderno, y dialécticamente uno de los grandes legados a los que condujo el proyecto moderno es el deterioro de los ecosistemas que soportan la vida en la Tierra a escala global.

El desarrollo del pensamiento científico en Europa, del que los Jónicos son precursores¹, y la aplicación del método cartesiano que condujo a la Revolución Industrial, unida a un modelo económico como el capitalismo, determinaron la conformación de una sociedad materialista, establecida en centros de producción y consumo en los que la naturaleza ha sido reemplazada por grandes obras civiles (BERMAN, 1991). *Megápolys* industrializadas y tecnólatras, en las que millones de habitantes son manipulados por los medios de comunicación y la publicidad casi sin tener conciencia de ello. Seres humanos separados de la naturaleza, cuyo tiempo lúdico, de contemplación o

¹ Tales de Mileto, uno de los filósofos pertenecientes a esta Escuela, consideró al *Agua* como el principio de todas las cosas, de la que todo procede y a la que todo vuelve.

de reflexión se emplea frente a una pantalla de televisión, en la que en una sola noche se puede ver a través del *Animal Planet* o el *Discovery Chanel* al último ejemplar de águila pescadora surcar los aires, a la última manada de Tigres de Bengala merodeando por algunos bosques de la India, a los elefantes africanos perder sus colmillos como estrategia adaptativa de supervivencia ante la voraz persecución de sus cazadores, a la par que el canal de la *National Geographic Society* presenta cómo glaciares enteros en la cordillera de Los Andes han retrocedido kilómetros durante los últimos años, debido al calentamiento global. En esa misma noche, también, puede observar un documental del PNUD (Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo) sobre la demanda de Agua y el crecimiento de la población en los cinco continentes con desalentadoras proyecciones, y escuchar a un periodista referirse al agua como "oro azul" para así expresar la importancia que tiene el preciado líquido.

En esa noche entonces, se entiende, de un solo tajo y sin la apariencia de una verdad revelada, que todos los problemas ambientales que enfrenta el hombre moderno se derivan, simplemente, de un problema *cultural*. Para el hombre occidental -ese mismo que proviene del mito de Jasón y los Argonautas en busca del vellocino de oro, mito que de alguna manera se perpetuó en las aventuras y vivencias de los conquistadores españoles en procura de las leyendas de El Dorado-, lo único verdaderamente importante, es el oro.

Por eso, para tratar de explicarnos que el Agua es valiosa, un periodista la compara con el oro. Es algo *muy* grave. No podemos beber oro, ni regar nuestros cultivos con oro fundido. Al hombre occidental le está ocurriendo lo que al rey Midas, piensa que lo más importante son las riquezas materiales y por esto va a terminar viviendo en un desierto, habiendo aniquilado la biodiversidad entera del planeta y de paso las fuentes de agua dulce, que ya

tarde serán valoradas en toda su dimensión, pues son la fuente de la vida misma.

El rey Midas era rey de Frigia, región del Asia Menor que perteneció a la Antigua Grecia. Lo que sabemos de su historia es que todo lo que tocaba se convertía en oro, incluidos los alimentos y el Agua. Pronto se arrepintió de este poder, concedido en compensación a la hospitalidad que le había brindado al Sátiro Sileno. La parte que generalmente desconocemos del mito, es que para liberarse del encantamiento que terminó convirtiéndose en una maldición, Dionisio le aconsejó que se bañara en las aguas del Río Pactolo. Midas se purifica en el Río, y puede volver a usar sus manos para alimentarse y beber Agua.

Nosotros, como seres humanos, estamos hechos a imagen y semejanza del PLANETA. Tal es la sabiduría de La Creación. Hasta en la misma proporción, tres cuartas partes de Agua. Y nos creemos tan distintos a nuestra *Pacha Mama*, sagrada para los indígenas americanos, pero tratada como un ser inanimado a la luz de la edad de la razón, por la cultura occidental. Sin saberlo, sin haberlo reconocido aún en nuestro lenguaje, nos encontramos tan desligados de lo que nos es esencial, que para nuestra inconsciente desgracia hemos bautizado mal, el lugar que mal-habitamos, con el nombre de *Planeta Tierra*.

Importancia de la palabra y los mitos de creación en el significado de la relación ambiente - cultura

Si bien este no es un artículo sobre metafísica, lingüística, filología, o semántica, nos coloca entre otras cosas frente a la esencia de lo que nos constituye como seres vivos, a valores atávicos, y a la importancia que en el análisis de los estudios culturales debe darse tanto al significado como al

significante de las palabras, es decir, entendidas no solamente como signos lingüísticos (*De Saussure, 1916*) sino como categorías que connotan valores culturales en el tejido del lenguaje, concepto posteriormente analizado por el estructuralismo (*Straus, 1962*). A pesar de que Galileo nos dijo que el Sol no gira alrededor de nuestro planeta así nos de esa impresión todos los días, cambiando de esta manera la cosmovisión secular geocéntrica del hombre medieval, cosmovisión posteriormente ampliada por las leyes de Kepler sobre el movimiento de los astros, explicándonos que los planetas se mueven alrededor del Sol siguiendo la ruta de una elipse y no la de una circunferencia, lo que nos indica el Lenguaje, es que todavía no hemos encontrado nuestro lugar en el Universo.

Al dar a nuestro hogar el nombre de *Tierra*, tan siquiera estamos reconociendo a nuestro planeta la esencia de la materia que lo constituye. La Palabra Ecología proviene de las raíces griegas *Oikos* que significa "casa" y *logos* que significa "tratado" o discurso... La Ecología estudia la forma en que se relaciona el hombre con la casa en la que vive. Habitamos el tercer planeta a partir del Sol, planeta que hoy en día, gracias a las hazañas del hombre moderno y el desarrollo de la tecnología que nos condujo a la era espacial, sabemos se ve azul desde la Luna, debido al Agua que contienen sus océanos. Lo mismo puede observarse al ingresar en la atmósfera proviniendo de una misión espacial, o simplemente, mediante el uso de una imagen satelital.

Tal parece que no hemos entendido aún lo que *Tales de Mileto* comprendió, mediante mera observación de la naturaleza (y de su sudor en días acalorados), hace más de 25 Siglos. A través del lenguaje nombramos las cosas, pretendiendo denotar la inmanencia de aquello que las caracteriza, y esencialmente, las constituye.

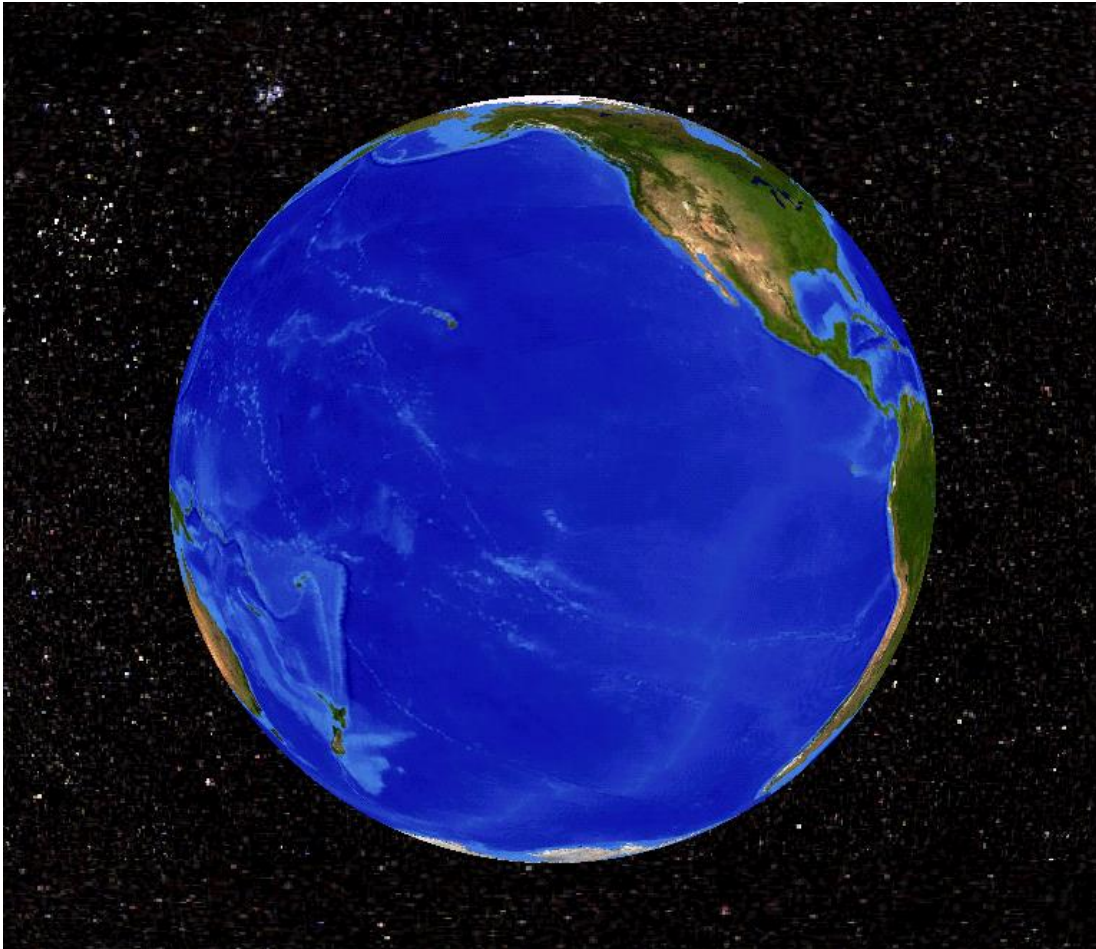
La superficie de nuestro planeta está conformada en una menor proporción por la litosfera (continentes e islas) y en una mayor proporción la hidrosfera que contiene toda el Agua: mares, lagos, ríos, cascadas, cataratas, ensenadas, pantanos, deltas, manglares, arrecifes de coral, humedales, glaciares y nieve, siendo el 75% de la misma. También somos bendecidos por nubes, neblina y lluvias, agua evaporada que se condensa y cae fertilizando el suelo, siendo esencial para la agricultura. En Venus, por ejemplo, llueve ácido sulfúrico. Nuestro planeta en cambio, es benigno por sí mismo. Gracias a ello, la vida surgió del Agua hace unos 2,000 millones de años y continua estrechamente ligada a ella.

Pero no somos consientes, simplemente². No reconocemos en nuestras vidas, ni en nuestros ritos la importancia que tiene la sustancia generadora de la vida, que aniquilamos y contaminamos continuamente. Quizás sea porque ya no tenemos oportunidad de hacerlo. Entre el oscurantismo medieval de una espiritualidad mal entendida y la irracionalidad que consigo trajo la Edad de la Razón, con nuestra arrogante ciencia y vertiginosas tecnologías, tan características de la modernidad y la era de las máquinas que consolidaron la voluntad de dominio del hombre sobre la naturaleza (Sábato, 1952), ya consagrada en el mito judeo cristiano de la creación³, estamos echando por la

² El *Mundo* no está solamente constituido por la fuerza de la evolución biológica y la supervivencia con base a las estrategias adaptativas de cada especie. El *Mundo* en que vivimos los seres humanos es, en gran medida, una interpretación de la realidad natural y una construcción desde nuestra cultura y esquema de significados.

³ En el libro del Génesis, Yaveh crea el mundo mediante el poder de la palabra, “Entonces dijo Dios...” (Gen 1,3) y posteriormente confiere al hombre el dominio sobre toda la creación: “Creced y multiplicaos y henchid la tierra, y enseñoraos de ella, y dominad a los peces del mar y a las aves del cielo, y a los ganados y a todas las bestias de la tierra, y a todo reptil que se mueve sobre la tierra”. (Gen 1,28). En contraposición, he estudiado los mitos cosmogónicos de diferentes culturas indígenas americanas, basados en la naturaleza, encontrando frecuente la presencia de una fuente de agua como el lugar de origen de sus culturas: el Mar para los Kogüi que aún habitan en la Sierra Nevada de Santa Marta, el Lago Titicaca para los Incas, la Laguna de Iguaque para los Chibchas, etc. Así mismo, en sus mitologías estas culturas muestran que el hombre antes de

borda en unos cuantos lustros, lo que a la naturaleza le tomó construir millones de años.



Fuente: www.earthscan.com, 2004.

En distintas culturas, además de estar ligada a la vida, el Agua se emplea en ritos religiosos que le connotan un poder curativo o de purificación, caso del bautismo católico y judío. En diversas formas, no solo materiales sino espirituales, el Agua está ligada a nuestras vidas, y viceversa, pues tal como nos los recuerda Sanit-Exupéry, el Agua también es buena para el corazón.

tenerse por dueño de la creación, se considera hijo o hermano de los elementos naturales, mostrando siempre veneración y respeto por la naturaleza.

Los conceptos de "progreso" y "desarrollo", originados por la modernidad

Termine de leer este artículo por tan solo AU\$ 3 dólares. [Link al PDF completo.](#)